

Los vecinos de Alza, apoyados por Askagintza, están empeñados en luchar contra la droga y piden al Ayuntamiento mayor protagonismo en el problema

## «En una hora hemos recogido cuatrocientas jeringuillas»

San Sebastián (DV, por F.S.). — «En una hora hemos recogido hasta cuatrocientas jeringuillas en zonas muy concretas de Alza. A nadie se le escapa que esto constituye un peligro latente de contagio de Sida o de hepatitis», señalaron ayer los miembros de Askagintza, una organización que lucha contra el tráfico de droga, prevención y rehabilitación de toxicómanos en todo el área de San Sebastián y algunas localidades de Guipúzcoa. La organización también ha recogido firmas entre los vecinos de Roteta, Santa Bárbara y Harri Berri con el fin de denunciar ante el Ayuntamiento el incremento de droga que se hace patente en el barrio en los últimos meses.

En Alza, Askagintza realiza una labor especialmente intensa, al promover manifestaciones contra la droga y mantener un taller-escuela para los jóvenes del barrio. El taller, que en la actualidad se encuentra en Petroquímicas, se tendrá que trasladar a unos locales municipales existentes en Larratxo, ya que la Facultad se cerrará en breve debido al funcionamiento de esta especialidad en Ibaeta.

### Mayor protagonismo contra la droga

En concreto, los vecinos de Alza pidieron ayer al alcalde un mayor protagonismo en la prevención y en la lucha contra el tráfico de droga. Por su parte, Xabier Albistur señaló que Jon Laso, concejal delegado de Juventud, así como Iñaki Barriola, concejala delegado de Bienestar Social, eran las personas adecuadas con las que buscar soluciones en común. Por lo que se refiere a la lucha contra la venta de estupefacientes, el alcalde señaló que se pondría en contacto con la consejería de Interior «para que la Ertzaintza se involucre en el tema ya que, desde luego, la Guardia Municipal no puede ejercer estas funciones. El Ayuntamiento hará de puente entre los vecinos de Alza y los organismos pertinentes del Gobierno Vasco».

A su vez, los vecinos indicaron la necesidad de derribar dos case-ríos abandonados y en los que, según afirmaron, se reúnen jóvenes drogadictos. Sin embargo, el alcalde señaló la dificultad de llevar a cabo esta petición, ya que los terrenos son de propiedad particular.

Por lo que se refiere a las jerin-



Los talleres ocupacionales, una alternativa contra la droga. (Foto Usoz)

guillas que se abandonan en las cercanías del barrio, Xabier Albistur señaló que se estudiaría la posibilidad de que cada quince días o mensualmente el servicio de basuras municipal se encargara de la limpieza de estos elementos.

### Investigaciones

Los vecinos incidieron también en la necesidad de emprender

investigaciones para detener a los traficantes «ya que conocidos los pequeños 'camellos', no sería muy difícil alcanzar a los distribuidores de más rango». En este sentido, hay que señalar que los habitantes de Alza conocen perfectamente los domicilios donde residen los pequeños traficantes y, en las manifestaciones que se realizan contra la droga, los participantes suelen realizar paradas frente a sus casas para denunciar el tráfico de estupefacientes.